

HEPATITIS B



Asociación Colombiana
de Gastroenterología
Fundada en 1947

¿QUÉ ES?:

“Hepatitis” significa inflamación del hígado. El hígado es un órgano vital, y cuando se inflama y/o se daña, su funcionamiento puede resultar afectado.

La hepatitis B es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis B. Es potencialmente mortal si evoluciona a cirrosis o a cáncer de hígado.

La vacuna contra Hepatitis B existe desde 1982. Es eficaz en un 95% en prevenir la infección y su evolución a cirrosis o cáncer de hígado.

En promedio su período de incubación es de 75 días (30 – 180 días). El virus puede detectarse a los 60 días de la infección y puede persistir y causar hepatitis B crónica.

Se transmite de dos maneras:

Transmisión vertical: de una madre portadora del virus a su hijo en el momento del parto, que constituye una forma grave pues el 90% de los niños pueden infectarse.

Transmisión horizontal:

Sexual: Se presenta cuando hay contacto directo de piel o mucosas con semen o secreciones vaginales contaminadas con el virus. El riesgo de contagio lo determinan los comportamientos sexuales de la persona, como son el número de parejas, el uso o no del condón, la vía sexual (el coito anal se asocia con mayor probabilidad de infección).

Intrafamiliar: Es el contagio que se presenta de un portador crónico hacia quienes cohabitan con él por vía NO sexual, ya sea por contacto directo de secreciones como saliva y/o sangre en pequeñas heridas de piel o mucosas y puede llevarse a cabo por contacto directo o principalmente al compartir utensilios de aseo como cepillos de dientes, máquinas de afeitar, instrumentos para el arreglo de uñas, etc.

Percutánea: es la relacionada con la exposición intravascular (vasos sanguíneos), intramuscular, subcutánea, o epidémica en aquellos grupos de personas que comparten jeringas, o agujas o se realizan tatuajes o perforaciones en piel en sitios no acreditados, también incluye los accidentes que puede tener el personal de salud con elementos contaminados.

CAUSAS Y FACTORES DE RIESGO:

La única manera de saber si tiene hepatitis B es sometiéndose a la prueba de detección del virus, la cual se debería realizar a los siguientes grupos de riesgo:

- Personas que recibieron transfusiones de sangre o trasplante de órganos antes de 1992
- Personas que se inyectaron o se inyectan drogas, incluso si fue una vez o así haya sido muchos años atrás.
- Personas con ciertas afecciones médicas, tales como, enfermedad hepática crónica y VIH o SIDA.
- Personas que tienen pruebas hepáticas con resultados anormales o con diagnóstico de enfermedad hepática sin causa clara.
- Personas que han estado expuestas a la sangre de una persona infectada con hepatitis B
- Personal de salud, luego de accidentes con pinchazo de aguja o exposición de sus mucosas a fluidos de pacientes con prueba en sangre positiva para hepatitis B.



- Personas que en imágenes diagnósticas (ecografía, TAC, resonancia magnética) presenten alteraciones de la estructura hepática o masa
- Pacientes con cirrosis de causa no clara

Existen pruebas de laboratorio a base de antígenos y anticuerpos que llevan al diagnóstico de la enfermedad, así como también pruebas que miden la cantidad del virus circulante, que no solamente ayudan al diagnóstico sino también en el seguimiento durante el tratamiento (carga viral).

SÍNTOMAS

La mayoría de las personas que se infectaron recientemente con el virus de la hepatitis B no presentan síntomas. En un porcentaje menor, al cabo de días o semanas el paciente puede presentar fiebre, dolores musculares, dolor de cabeza, inapetencia, fatiga fácil y tinte amarillo en piel y ojos con orinas rojizas, los síntomas desaparecen al cabo de unas semanas y si su cuerpo combate efectivamente la infección la persona queda curada. Esto ocurre en el 95% de los casos.

Algunas personas no se liberan de la infección y esta se convierte en **CRÓNICA** (de mucho tiempo de evolución)

Es posible que las personas con infección crónica no tengan síntomas y no sepan que están infectados. Con el tiempo aparecen síntomas causados por el daño hepático que genera el virus, como la cirrosis y sus complicaciones y/o cáncer del hígado.

¿QUÉ TIPO DE EXÁMENES SE NECESITAN PARA EVALUAR SUS SÍNTOMAS Y LLEGAR A UN DIAGNÓSTICO?

- ELABORACIÓN DE HISTORIA CLÍNICA Y EXAMEN FÍSICO
- LABORATORIO : Antígeno de superficie (HBsAg) anti hepatitis B, anticuerpo Inmunoglobulina M – Pruebas de función hepática

TRATAMIENTO

La infección aguda por virus de hepatitis B, no requiere tratamiento, a menos que se agrave. Se toman medidas generales como, reposo, hidratación, dieta balanceada y evitar grasas, alcohol y medicamentos hepatotóxicos.

Cuando lo ameritan, identificados mediante la evaluación del grado de compromiso hepático que determina quién necesita tratamiento, los pacientes con hepatitis B crónica se tratan con medicamentos antivirales específicos como tenofovir o entecovir (recomendadas por la OMS) o interferon. Este tratamiento se prioriza en aquellos pacientes que ya tienen cirrosis. Estos medicamentos por lo general disminuyen el virus o su replicación, haciéndolo en lo posible indetectable y ocasionalmente eliminándolo de la sangre de manera definitiva.

Si la enfermedad progresa hacia la cirrosis, o aparecen complicaciones graves o cáncer, se puede pensar en la realización de un trasplante hepático.

Otras medidas adicionales de prevención y el tratamiento:

- Evitar el consumo de alcohol y drogas psicoactivas

- No compartir o reutilizar agujas y jeringas.
- Realizarse tatuajes o perforaciones corporales en sitios reconocidos y autorizados.
- Practicar las relaciones sexuales siempre con preservativo
- Consultar con su médico todos los medicamentos que use para evitar aquellos que pueden causar algún daño hepático
- Principalmente: VACUNARSE CONTRA LA HEPATITS B, que es la única medida efectiva para evitar la enfermedad.
- La OMS recomienda que todo niño debe recibir la primera dosis de la vacuna contra hepatitis B al nacer y continuar juiciosamente el esquema de vacunación durante la vida. Se sabe que la vacunación completa protege por lo menos 20 años y probablemente por toda la vida.

COMPLICACIONES

Las complicaciones de la hepatitis B están derivadas de la progresión de la enfermedad a cirrosis o a hepatocarcinoma.